

Villanueva y Bada-
joz, trimestre, pts. 1 50
Fuera, semestre... 3.00
Extranjero, al año... 8 00
Número atrasado... 0 25
Las suscripciones no
pueden ser por menos del
tiempo señalado.
Anuncios y comunicados
á precios convencionales
Pago anticipado.

LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÒ.

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, NÚMERO 9.

AÑO VI.

VILLANUEVA DE LA SERENA 30 DE JUNIO DE 1895

NÚM. 229

ADVERTENCIAS

Se publica los días
5, 11, 15, 20, 25 y
30 de cada mes.

Los escritos se publica-
rán bajo la responsabili-
dad de sus autores.

No se devuelven los ori-
ginales.

Se dará cuenta de toda
obra que se reciba.

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarni- Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas
contra la castidad, contra la religión. — (San Julian de Toledo). zada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. — (León XIII). todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo. — (San Jerónimo).

APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCION GENERAL PARA EL MES DE JUNIO.
(BENDECIDA POR EL PAPA)

LAS OBRAS EUCARÍSTICAS.

ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES.

¡Oh Jesús mi! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.
Os las ofrezco especialmente, para lograr que vuestro Corazón reciba en la Eucaristía nuevos tributos de adoración y amor por un número cada vez más crecido de fervorosos adoradores.

PROPÓSITO

Fomentar con limosnas y personalmente el culto eucarístico, sobre todo en las iglesias pobres.

SAN PEDRO APOSTOL.

Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

Es tan natural y cuadra tan perfectamente á los sentimientos de gratitud y de admiración por todo lo grande y por todo lo sublime el rendir el tributo del recuerdo y de la alabanza á quienes el mundo de las letras, del arte, de las armas y de la fé reconocen dignos de loa, que no pasa día, sin que nuestro espíritu poseído del más legítimo entusiasmo consagre, por medio del génio, algo en honor de aquellas gigantes figuras que dejaron por este suelo huellas que no podrán ¡ca! borrar los siglos.

¿Quién olvidará á Alfonso el Sábio, al Aretino, á Copérnico, á Colón, Domingo de Guzmán y á Alberto el Grande?

¿Quién no admirará á Miguel Angel, Rafael y Velazquez?

¿Quién no fortalece su espíritu en el fragor de la lucha teniendo á la vista á un Gonzalo de Córdoba, á Diego Garcia de Paredes, O'Donnell?

Y por último, ¿habrá quien no experimente estímulos por la Religión, viendo á S. Ignacio de Loyola, Francisco Xavier, Vicente de Paul y Pedro Nolasco y tantos otros luminas de nuestra santa fé, que vivieron del sacrificio y de la caridad más ardiente y perfecta?

Pues si tal acostumbra á hacer el corazón en presencia de lo grande y de lo sublime, razón sobrada hay para que el nombre de Simón el pescador, de S. Pedro Apóstol, del primer Pontífice de la Iglesia universal, resuene en el día de su conmemoración en Roma, en toda Europa, en el púlpito y hasta en el periódico, que en todas partes y en todas las formas posibles se pronuncie su nombre, que encierra un poema de los más brillantes y exaltados que produzca las musas.

Y cómo no?

Pobre y humilde pescador, viviendo en la playa, de trato sencillo, versé elegido para cargos que solo el pensarlo ofusca la inteligencia y pone en tortura el espíritu. De sus ocupaciones materiales pasar á ministerios, para cuyo desempeño necesita bríos, fuerzas, atractivo, influencia é ilustración nada común..... cuando para volver al hombre de la senda que sigue, de las creencias heredadas por siglos, trasmitidas á otras nuevas con nuevos derroteros, se hace preciso que el que esto intente posea erudición, gusto, arte y renombre sobresaliente como sucedió en Francia en el siglo pasado con aquella funesta institución literaria conocida por la Enciclopedia, que á ella pertenecían las inteligencias de más fama, como eruditos y como enérgicos al fin siniestro que se proponían sus colaboradores y nuevos enviados, empresa colosal de Pedro para cuyos resultados no correspondían sus exiguas fuerzas, bajo cualquiera de los expresados conceptos enumerados.

Aquí el misterio y aquí la admiración. Como vino al mundo Jesucristo para que desapareciendo el simbolismo que tantos siglos le anunciara, viera el mundo ya la realidad, cumplidas así tan repetidas profecías y figuras; como sabía que había de morir, pensó en instituir una compañía de hombres de los más abyectos, que viviendo á su lado tres años le oyeran, vieran, contemplaran y le siguieran por todas partes, para que pudieran dar de su Maestro testimonio, y aprendieran la nueva doctrina que había de convertir pueblos y naciones del politeísmo al cristianismo, que no admite más que un Dios único, criador del cielo y de la tierra, y á Jesucristo su único Hijo consubstancial, poderoso, eterno, infinito inmenso con y como su Padre.

Estas ideas, estas nociones nunca se habían oído. Por fuerza tenían que chocar y producir una revolución en la que más que los pueblos estaban interesados las potencias. Ya lo creó.

Todo esto lo veía el nuevo legislador y monarca, y para hacer frente y proveer de lo necesario para la tal revolución de ideas y de sentimientos, reunió Jesucristo su apostolado.

Como sociedad perfecta necesitaba de cabeza, de guía, de jefe, de juez que ordenara y resolviera los casos de duda y de trascendencia. ¿En quién recayó nombramiento y elección tan importante?

¡Oh sabiduría y prudencia del Hombre-Dios! ¡Oh poder inquebrantable y eterno de Jesucristo! «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra», y con esta tan suprema investidura, teniendo á Pedro delante, habló con esta solemnidad y firmeza propia de un Dios: Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia contra la que no prevalecerán las puertas del infierno. Hermosa institución, promesa divina, fundamento eterno! Afirmación cumplida! Había entre Jesús y Pedro que significa piedra por su dureza una relación de amor tan grande, tan encendido y profundo, que en varias ocasiones salieron á fuera sus llamas.

Dormidos quedaron los Apóstoles junto á Jesús en Jetsemani, y Jesús nombró, en medio de su tristeza, más que á Pedro, ¿Simón dormis? Quería saber Jesús, si le conocían sus discípulos, y preguntóles: ¿quién decís vosotros que soy yo? Y solo Pedro de entre sus compañeros contestó: Tú eres hijo de Dios vivo. Aun recabó de un modo directísimo de Pedro, si amaba á Jesús, diciéndole: ¿Me amas, Pedro? y llegando con su palabra hasta lo más recóndito de su corazón poniéndole á prueba, instó Jesús: Pedro me amas más que éstos, señalando á los Apóstoles, y Pedro convencido de la divinidad de Jesús que todo lo ve, contestó: Tú scis. Tú lo sabes.

¿Qué significaba, todo esto, escenas que solo pensarlas conmueven?

Que Jesucristo tenía puesto en Pedro sus ojos y su corazón de un modo especial, y por eso le constituyó su inmediato sucesor en el gobierno y dirección de la Iglesia, y por tal le reconocieron sus colegas, y cuantos Pontífices han ocupado la silla de Pedro le han tenido por el 1.º de los Papas; y de aquí el unánime asentimiento de los Santos Padres y escritores católicos en confesar que el Papa es Doctor universal, Padre de todos los fieles, representante de Dios en la tierra, columna de la Iglesia, y donde está el Papa, allí está la Iglesia. Las bodas de oro de León XIII hablan en mi apoyo.

Con tales prerrogativas, ¿quién no venera al Pontífice, y quién osará menoscabar su poder? Creyó la herejía destruir el Pontificado y con la herejía el cisma. Creyeron los hombres del sable que retirando su protección al Papa, su ruina sería segura. Creyeron los diplomáticos que con sus malignas alianzas acabaría

el principado de la Iglesia, y los siglos y las pruebas se estrellan contra esa piedra de Roma. Vive Pedro, vive el Pontificado.

I. J. P.

CUESTIONES AÑEJAS.

III.

El culto á las imágenes.

Con el desahogo característico en el copista que venimos refutando, escribe en su artículo primero:

«Las guerras de religión surgieron con los primeros ejemplares de la especie humana: las que se relacionan con la doctrina del Crucificado, puede asegurarse que se iniciaron con la batalla de Andrinópolis, habida entre el hijo de Santa Elena y su cuñado Licinio, el 3 de Julio del año 323 de Jesucristo. Triunfó Constantino y ya no pudo ponerse en duda que el penamiento cristiano obtenía carta de naturaleza en el Imperio.»

Y, hablando del culto á las imágenes despues de referirse al cánón 7.º del segundo Concilio niceno, afirma con igual frescura:

«Este concilio, pues, sin ningún género de duda, fué, no solo el que impuso á la cristiandad el culto de las imágenes, sino que también sembró la semilla que abogada por el fanatismo sacerdotal, debía invadir los campos de la ignorancia, para aventurarse más tarde al soplo ardiente de tenaces reformadores.»

Hé ahí dos párrafos que no tienen desperdicio en punto á disparates históricos. Apuradillo se vería el autor de las líneas precedentes si hubiera de citarnos esas «guerras de religión que surgieron con los primeros ejemplares de la especie humana». «Las que se relacionan con la doctrina del Crucificado» tampoco se iniciaron, ni muchísimo menos, con la batalla de Andrinópolis: las herejías han sido engendradas por la soberbia y la malicia humanas en todos los siglos de la Iglesia, desde los tiempos apostólicos: digálo, si no, Simón Mago.

Y en cuanto á que el cristianismo obtuvo carta de naturaleza en el imperio romano despues y como consecuencia de la batalla de Andrinópolis, librada en el año 323 de Jesucristo, es un disparate tan garrafal que ni aún en el autor de *Aulacris de la soberbia*, le comprendemos.

El cristianismo estaba extendido mucho antes por todos los ámbitos del mundo entonces conocido. Constantino y Licinio habían dado en 313, diez años antes de esa batalla, la paz á la Iglesia con el célebre edicto de Milán, ordenando además devolver á los cristianos los bienes que los anteriores emperadores paganos les habían desamortizado.

Y vamos al segundo párrafo copiado, que no tiene menos *miga* que el primero: Es insigne falsedad decir que el Concilio Niceno del año 787 impuso á la cristiandad el culto á las imágenes, y basta para demostrarlo no haber perdido del todo el sentido común; porque si ese concilio condenó á los iconoclastas enemigos del culto á las imágenes, claro está que los iconoclastas eran anteriores al Concilio que les condenó, y ellos, á su vez, posteriores al culto de que eran enemigos. Ese culto data de los primeros tiempos de la Iglesia, como se vé leyendo la descripción que hace Anastasio el Bibliotecario, citado por Fleury en su libro *Costumbres de los Cristianos*; de las riquezas donadas por el emperador Constantino á la Basílica de Letran fundada y dotada por él, en cuyo tabernáculo había dos imágenes del Salvador, de plata, otras de los doce Apóstoles y cuatro Angeles del mismo precioso metal; y en el baptisterio había un cordero de plata que derramaba agua,

un Salvador, un San Juan Bautista y siete ciervos también de plata. Por donde se vé la verdad con que nuestro iconoclasta afirma en su artículo IV, que «la simbólica de aquellos remotos tiempos no podía ser ni más simple ni más sencilla: la paloma, la palma, el pez, el ánora, la T para designar la Cruz! Nada, que está el hombre tan fuerte en simbólica como en todo lo demás.

Oigan ahora mis lectores, para acabar de convencerse, de la sencillez de aquella simbólica, al más insigne de los polemistas contemporáneos, al ilustre Mateos Gago, que, discutiendo con otro iconoclasta por el estilo del nuestro, dice á este propósito:

«Tengo á la vista un Cánón de los llamados Apostólicos, siglo III, en el cual se encarga á los salvados (los cristianos) que «no se dejen engañar por causa de los ídolos; sino que en oposición á ellos (*ex opposito*) pinten la divina humana impermixta imagen del Dios verdadero y Salvador nuestro Jesucristo y las de sus siervos» Tertuliano, del mismo siglo, habla como cosa corriente y sabida (*De Pudicit. cap. 7 y 10*) de las imágenes del Salvador en figura del buen pastor esculpidas en los cálices ó vasos. Pues Eusebio de Cesárea, siglo IV, nos testifica el uso de imágenes sagradas desde los mismos días de Jesucristo á quien dice que levantó una estatua en bronce la mujer hemorroisa en la ciudad de Ganeas, cuya estatua, añade, «persevera hasta nuestros días y yo mismo la he visto con mis propios ojos al visitar aquella ciudad.» *Hist. Eccl. lib. 7. c. 18* y aún añade en el mismo lugar que «ha visto los retratos, no solo de Jesucristo sino de los Apóstoles, pintados en tablas y conservados hasta nuestros días.» En el mismo siglo San Basilio (*Orat. cont. Julian*) asegura que «las imágenes de nuestro Señor, de la Santa Virgen y de los Apóstoles pintadas en sus mismos días han llegado de mano en mano hasta nosotros.»

«Pero ¿á qué multiplicar las autoridades de testigos de aquel tiempo, cuando en nuestros días podemos ver los mosaicos y pinturas al fresco de los tres primeros siglos del cristianismo en las Catacumbas de Roma, y otros mil objetos en los museos de aquella ciudad y de todas partes? Entreténgase el sabio en leer á Aringhius (*Roma subterranea novissima*), Casali (*De vet. crist. ritibus*), Ciampini (*Vetera imonumenta*), Bottari (*Sculpture e pitture sacre etc.*) Mamachi (*Orig. et antig. crist. t. 1*), Raoul Rochette (*Tabl. des Catacumbes*), y entre los escritores actuales al caballero De Rossi (*Bulletino di Archeologia*), D'Agincourt (*Storia dell' arte*) nos testifica que él ha encontrado por sí mismo muchas imágenes pertenecientes á los tiempos de la primera persecución; Antonio María Lupi (*Tomo I Dissert. VIII*) prueba que el vaso de vidrio encontrado en el cementerio de S. Calixto representando á la Virgen sobre un trono llevando al niño Jesús sobre sus rodillas al cual asiste un diácono con un plumero en forma de abanico, y cuyo vaso había contenido sangre, es obra artística precisamente anterior á la persecución de Diocleciano; y Winkelmann (*Storia dell' arte presso gli antichi*) opina que la magnífica estatua de mármol representando al mártir San Hypólito sentado, que se conserva en la biblioteca Vaticana, no puede ser obra posterior á los tiempos de Alejandro Severo.»

Con todo lo cual queda evidentemente demostrado que el Concilio Niceno segundo «impuso á la cristiandad el culto de las imágenes», y que «la simbólica de aquellos remotos tiempos no podía ser ni más simple ni más sencilla: la paloma, la palma, el pez, el ánora, la T para designar la cruz». Ni más, ni menos.

¡Oh simplicísima sencillez de los verdaderos sabios!

JOSÉ MARIN Y JUÁN,

LOS CANALES.

No vamos á ocuparnos de los de riego, que empezaron á construirse ya desde que se iniciaron en Europa los primeros destellos de su cultura; nos referimos á los de navegación que unen dos mares, con el fin de facilitar el comercio: sea ejemplo el de Corinto.

Esta digresión nos la sugiere la reciente apertura del canal de Kiel, que pone este puerto militar en comunicación directa y rápida con la embocadura del Elba, ancha vía fluvial, navegable hasta el centro de Prusia.

Ello ha dado motivo á que los perlódicos de la escuela que por sistema denigran lo pasado y enaltecen lo porvenir; canten endechas y ditirambos á la civilización moderna y presenten como prueba incontestable de la certeza del lema democrático *progreso constante é indefinido*, la realización de obras colosales de que los tiempos modernos se envanece tales como el túnel de Mont Cenis, el canal del Panamá, y el de Kiel.

No negaremos la importancia de estas obras maravillosas, para cuya realización han sido necesarias las poderosas iniciativas de estos tiempos y el grado de cultura que en ellos se alcanza; mas no debemos dejarnos llevar de la general corriente, de denigrar la civilización de pasadas edades, en las cuales se hubieran llevado á cabo obras como las indicadas, si la necesidad hubiese servido de acicate, porque dígame lo que se quiera, la energía del hombre y su poder contra los elementos, no se halla en razón á los medios y fuerzas de que dispone, sino á los estímulos de la necesidad, á razones de interés y á móviles que le induzcan á la abnegación que no pueden ser diferentes de los de la religión y la patria.

En este concepto, los ingenieros que idearon la canalización del istmo de Suez, como el de Panamá, y el de Kiel, no tuvieron el mérito de la originalidad, pues mucho antes que concibieran tan atrevidos proyectos, hubo quien estudió su realización y aun quien empezara los trabajos.

Hoy en atrevidos proyectos es fuerza confesar que somos pigmeos, con relación á los que idearon hombres de otras edades. El poderoso Jerjes, tendió un puente entre Europa y Asia, por el estrecho de los Dardanelos, para que su numeroso ejército pudiese invadir la Grecia; aun hizo más: para librar sus naves de las tormentas del cabo Alhos, mandó abrir un canal que separó éste del continente, y por él pasó su numerosísima flota.

Un emperador romano proyectó tender otro puente desde la costa del Epiro á la Italia, cruzando el mar Adriático.

Augusto Cesar ideó unir la isla de Sicilia á Italia cegando el estrecho de Messina, y á fin de facilitar la navegación, evitando á las naves de comercio hacer el inmenso rodeo á que les obligaría la obra, pensó abrir un canal por Reggio que uniera el Mediterráneo y el Adriático.

El gran Sesostriz, rey de Egipto, proyectó asimismo unir el Mediterráneo con el mar Rojo y por su muerte se paralizaron las obras ya empezadas.

¿Qué mayor maravilla que el sin número de portentosos acueductos, que de muchas leguas de distancia llevaban á Roma rios de agua para uso y recreo de sus habitantes?

Es un problema aún no resuelto satisfactoriamente por la villa de París, su abastecimiento de aguas potables. En cambio la Roma de los Césares, era tan abundante en aguas, merced á sus importantes obras de canalización, que sus fuentes y termas se contaban por centenares y aún existían inmensos estanques artificiales, en los que, como espectáculo público, se ofrecían al pueblo simulacros de verdaderas batallas navales; aun hoy Roma es la ciudad de Europa más abundante de aguas; son verdaderas cascadas las fuentes de Trevis, Navona, Monte Caballo, Termini.

Aplaudamos sin reserva alguna las manifestaciones de la moderna civilización, siempre que den frutos de vida y bienestar, mas sea con imparcialidad y recto criterio, para no incurrir en exclusivismos ni exageraciones de escuela. La humanidad es idéntica á sí misma, desde que plugo á la bondad divina de Dios Padre, crear al primer hombre á su imagen y semejanza. Así, pues, creemos que incurrir en apreciaciones temerarias quien sostenga que el progreso lleva á la huma-

nidad por senderos que no pudieron sospechar las precedentes generaciones.

Cierto que el movimiento es la vida; que la inercia es la muerte; que el hombre camina á través del tiempo con paso incierto; pero no es menos cierto, según la historia nos enseña, que el progreso no es más que relación de situaciones ó movimiento en el derrotero de la vida y no significa en manera alguna distancia del centro que sirviera de partida á impulsos del natural deseo de perfección que el hombre siente, en una palabra: la verdad del progreso solo la concebimos con relación al estado social de época determinada, no en manera alguna en absoluto, haciendo abstracción de lugar y tiempo como quieren los libre-pensadores.

BENEDICTO MOLLÁ.

Los crimines del talento

Tanto más cínico es un mal hecho, cuanto para su perpetración son empleados los resortes que por su naturaleza reclaman un fin más alto y más noble.

El talento, ese precioso don que el bondadoso cielo se digna conceder á privilegiadas inteligencias; esa llama que por condición distintiva busca la verdad y el bien con desinteresado amor, es en los actuales tiempos tristísimo objeto de explotación grosera.

Cuando no va guiado por la luz de la revelación; cuando se entrega á las sugestiones de violentos afanes y desenfrenados apetitos, el talento comete crímenes, verdaderos crímenes, que por las transcendentes y fatalísimas consecuencias que en pos de sí arrastran, salen fuera del número de los vulgares y aislados, llegando á ser causa de una genealogía indefinida de monstruosidades sin nombre.

El talento, venero de menguada especulación en escritores mercenarios, es el reo impune, pero el verdadero reo de las inmensas desgracias que la sociedad lamenta.

Cuando, reconcentrados en nosotros mismos, hemos ponderado los delirios de ciertas pobres gentes, sus tenebrosos sistemas de política, sus salvajes medios de lucha, que á veces han conmovido los fundamentos más profundos en que la sociedad descansa; cuando hemos contemplado con horror las explosiones de la bárbara anarquía, nos hemos preguntado: ¿Qué son esos desdichados más que miserables fanáticos, ciegos hipnotizados por una inteligencia oculta entre las sombras de la impunidad, que los ha subyugado con la magia de la palabra, con las galas de la literatura, con ilusas esperanzas y halagadoras promesas, irrealizables, si, pero que seducen, que arrebatan, que fanatizan á esas rudas masas, empujándolas á todo linaje de horrendos crímenes?

Estos, los que obran, los que traducen en hechos las ideas satánicas que les han inculcado, no merecen más que el nombre de tristes víctimas del liberalismo. Estos son los menos culpables en tales crímenes.

El verdadero reo; la primordial causa; el motor en quien debe recaer todo el peso de las leyes, la execración de la sociedad, el anatema de todas las generaciones, es el que con miel de la elocuencia les hizo tragar el veneno de la impiedad; el que les dió á beber, envuelto entre las delicias de la literatura, el odio á las cosas más santas; el que supo hacerse dueño de sus impresionables corazones y de sus débiles inteligencias para convertirlos en instrumentos de la revolución y en portadores de la tea del incendio y del exterminio.

Este es el criminal: el talento de infames periodistas y oradores que predicán al pueblo: "Eres libre; goza de una libertad absoluta en el pensamiento y en la conciencia."

Y si á un orden de ideas corresponde, como dice un sábio escritor, otro orden de hechos, veremos en las manifestaciones del absurdo socialismo en las hecatombes que produce la anarquía, en la apoteosis de la impiedad que, coronada de vitorias, escupe al cielo, en la brusca rotura de los lazos sociales, en el trastorno de las más íntimas relaciones de la familia, en la violación sacrilega de los más santos derechos... en el crimen por decirlo de una vez, veremos el nefando fruto del racionalismo.

La pluma y la lengua causan más estragos que el puñal y la dinamita.

¡Son los crímenes más grandes, los crímenes del talento!

LOS ANTIEUCARISTICOS.

Los *Old-Fellows* y los *Paladistas*, como todas las asociaciones secretas de ese género, celebran oficialmente todos los años, á las diez de la mañana, el día de nuestra fiesta del *Corpus*, un servicio demoníaco ó *misa adonaicida*, cuya ceremonia principal consiste en la *profanación de hostias consagradas*.

Se comulga con *hostias negras*, fabricadas expresamente y dedicadas solamente á Lucifer por el Gran-Maestre ó la Gran Maestra. Esta parodia de nuestra santa Comunión se verifica en una baranda, imitación de la Mesa sagrada.

Además, los HH. y las Hermanas apuñalean con rabia delirante, y profanan de mil maneras las hostias católicas robadas y proporcionadas al intento.

En cuanto es posible, la *misa del diablo* se celebra con cálices que han servido para el culto católico y procedentes sea de robos, sea de sacerdotes renegados.

Desde 1855 existía en París una asociación, cuyas mujeres, las que á ella estaban afiliadas, tenían por misión ir á comulgar á la iglesia y traer las hostias, que cuidan de no tragar.

Las hostias católicas son pagadas á cinco francos cada una.

La lengua y el paladar de las mujeres que así comulgan en nuestras iglesias, están bañados con un ingrediente preparado para impedir que la hostia se humedezca al contacto de la saliva y permitir sacarla intacta de la boca.

Una luciferiana italiana (que si nuestros informes son exactos, es Condesa y amiga del difunto H. José Garibaldi), se vanagloriaba de profanar ó hacer profanar más de cien hostias católicas por año.

Lucifer ha inspirado á los altos masones crear *instrumentos de tortura para las hostias!*

Uno de estos aparatos se compone de una caja, en la cual se ha hecho un hueco ó cabida donde se coloca la hostia consagrada; y esta cabida se cierra ó tapa por medio de un obturador de corcho erizado de agujas, cuyas puntas rozan la hostia; basta una ligera presión sobre el tapón con el dedo pulgar, ¡para que las agujas taladren la augusta Eucaristía.

Otro instrumento semeja una caja de reloj *remontoir*, y contiene un mecanismo que funciona por medio de un tornillo exterior. El mecanismo es un engranaje de rolos microscópicos armados de puntas agudas, pequeñas puntas de acero, y todo esto funciona en conjunto chafando, punzando, arrasando, desgarrando la hostia depositada en el fondo del estuche.

¡Que horror!

Así hablan los valientes.

El reloj de Martí.

Al señor ministro de la Guerra.—«Excelentísimo Sr. D. Marcelo Azcárraga.—Santiago de Cuba 24 de Mayo de 1895.

Mi respetable general: Debido á la protección de Dios, tuvo la columna á mis órdenes la suerte de dar muerte en la acción de Dos Ríos, al agitador y propagandista incansable don José Martí (q. e. g. e.).

He dedicado á nuestro querido general en jefe el revólver que se le ocupó, y me permito la libertad de remitir á V. E. el reloj con sus iniciales entrelazadas, que se le encontró en el bolsillo del chaleco.

Suplico á V. E. se sirva aceptar el recuerdo y el respetuoso saludo y más distinguida consideración de su servidor y subordinado q. b. s. m.—José Ximenes de Sandoval.»

¡Debido á la protección de Dios! La fe y la modestia que estas palabras revelan solo son comparables á la pericia y el valor que despliega en la campaña de Cuba el Sr. Ximenes de Sandoval, si ilustre por sus apellidos mil veces más ilustre por sus hechos y por el valor de confesar á Dios y atribuir á su protección la victoria más grande alcanzada hasta ahora en Cuba.

PASAVOLANTES.

El *Heraldo de Madrid* ha dicho en los comienzos de un artículo de su número 1689:

«No hay comedia de magia que equivalga á la comedia política;...»

Cierto. La política liberal, es una comedia. Y por tanto, una farsa. Por eso no solo no creemos en ella, sino que la combatimos.

La Región Extremeña en su número 2972:

«Los españoles han alcanzado un triunfo en Lisboa en las carreras de velocípedos.

¡Tristes recuerdos de ayer!
Nadie nos ganó á luchar.
Hoy ¡contraste singular!
nadie nos gana... á correr!..»

Es verdad, *Región*, los tiempos han cambiado.

Ya España no es aquella católica nación á la que *nadie ganó á luchar*.

Es la España liberal.

Que son cosa muy distinta y en contra del hoy.

Como reconoce *La Región*, á pesar de su amor á las corrientes modernas.

Leemos:

«En Selva (Tarragona) ha habido un motín de cierta gravedad, debido á haberse el pueblo dividido en dos bandos que se hacen una guerra decidida el uno al otro.»

¡Qué tontos son los pueblos!
¡Cuándo darán al traste con la política y vivirán en santa paz!

Porque, en verdad, es triste que para dar gusto á Juan ó á Pedro, que solo buscan sus fines particulares, los pueblos vivan en continuo desasosiego y existan odios entre quienes desobiera haber paz.

¡Cuántas veces se olvidan los lazos de amistad y aun los de familia en pró de tal ó cual personalidad política, y después ésta se olvida de sus amigos y aun se entiende con su rival de antes!

Pueblo: sed todos unos é imponeros á los que ahora se imponen.

¿Es legal ó no?

Leemos:

«Para esta noche están citadas las logias masónicas de Valencia, con objeto de celebrar una gran velada apologética en honor del Sr. Ruiz Zorrilla, gran maestro que fué de la masonería española.»

Así; de manera tan ostensible se exhibe la masonería en España.

¿No es legal? ¿Por qué, pues, se le permiten estas exhibiciones?

¿Lo es? ¿Cómo ciertas cosas?

Sería muy del caso que de manera clara se dijese, por quienes corresponde, para saber á qué atenernos.

Há unos días decían de Barcelona:

«La noticia, de que se trata de adquirir en una casa alemana el calzado para el ejército de Cuba, ha producido mal efecto entre los fabricantes de Cataluña y de Baleares.»

Es natural.

No sabemos por qué causa se ha de ir á buscar fuera lo que necesitamos habiéndolo en casa.

Lo más cuerdo es proteger la industria patria y no el ir á dar beneficios á los extranjeros.

Pero vayan VV. á pedir cordura al liberalismo.

Para este monstruo, el industrial nacional solo es útil para ser víctima de los impuestos.

Y para sufrir.

El Nacional, de Madrid, dice:

«El mulato periodista Juan Gualberto Gomez, que pertenecía á la masonería y se halla preso en el castillo del Morro, de la Habana, ha sido instalado, con verdadero lujo, en el mejor calabozo.»

¡Qué vergüenza!
Vaya una manera de tratar á los enemigos de la patria.

Indudablemente el mandil masónico encubre mucha miseria.

El *separatista* merece ser instalado en un buen calabozo, con verdadero lujo.

En cambio, al general Fuentes, por contestar, en un arranque de amor patrio, con una bofetada á la despreciativa sonrisa de un moro... ya sabemos lo que le ha pasado.

¡Qué cosas!...

El Sr. Romero Robledo, MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA, ha andado estos días

con esos lios de padrinos de los lances de honor.

Dos casos, arreglados por medio de actas.

En la referente al asunto con el conde de la Corzana, el asunto ha quedado en suspenso.

La causa, no vayan VV. á creer que han sido razones de lo dispuesto por las leyes divinas, ni Sanchez de Toca, padrino, que lo invente.

Es que no les pareció bien que se llegase á los hechos siendo ministro el Sr. Romero Robledo.

¿Es muy católico el ministerio de Cánovas!

Como que á más de tener ministros masones los tiene duelistas.

A propósito de estos duelos.

Hemos observado que *El Movimiento Católico* ha estado muy prudente ahora.

No ha echado mano á las palabras de efecto de otras ocasiones.

¿Por qué?

¿Guardará alguna relación con las reconocimentarias?

Vaya un compromiso.

La sagrada Congregación del Índice ha prohibido recientemente algunos libros.

Entre ellos figuran dos tratados, uno de geología y otro de zoología.

Su autor es Odon de Buen, aquél sábio naturalista que confundió el esqueleto de un burro con un hipparión.

Y que es catedrático de la Católica Universidad de Barcelona.

Y leemos en *El Siglo Futuro*:

«Pues según noticias ha numerado los ejemplares de dichos textos y se quedó con nota del nombre de los compradores á fin de que no pueda evadirse de adquirirlos ninguno de sus discípulos.

Colocados en la cruel alternativa de exponerse á perder el curso ó perder sus almas.

Todo ello á ciencia y paciencia del actual gobierno liberal-conservador que padecemos.

Y como muestra de la consabida *reacción católica* con que nos atruenan diariamente los oídos los flamantes reconocimentarios.

A cuyos reclamos es cosa de contestar:

¡Reconozcan Vds. para eso!

¿Qué hará nuestro católico gobierno?

Veremos.

Sí, veremos cómo no hace nada ó resultado algún pastel.

Los reconocimentarios, que están cerca, deben procurar que se haga algo útil y verdadero.

Para algo debe servir la reconocencia.

El Gran Oriente de Francia ha votado en una de sus masónicas reuniones la suma de 20.000 francos.

Pero no se orea que dicha cantidad es para ejercer actos de caridad.

Que ésta no se la conoce en el mundo *chirimbolero*.

Es para propagar un folleto!

¿Y qué folleto.

No puede ser más masónico.

Es decir, más majadero.

Tiene por objeto procurar hacer ver el peligro que corre la nación si se infiltra el catolicismo en la República.

Sí, mucho.

¿Como que no habría panamás!...

Y otras *excelencias* republicano-masónicas.

En Málaga se ha colocado una lápida conmemorativa en la casa donde nació el Sr. Cánovas del Castillo.

Bueno, hombre, bueno.

¿Y por qué conmemorar así á D. Antonio?

Quisiéramos saberlo.

Que nos lo expliquen, que si lo explican como merece la vida política del liberal D. Antonio, será cosa de ver.

Há dias leímos que en un estanco de Barcelona se había descubierto un depósito de explosivos.

Pues para ese viaje no se necesitan alforjas.

En cualquier estanco se puede descubrir eso.

¿Qué más explosivo que el tabaco de la Tabacalera!

No *explosionamos* los fumadores porque... Dios no quiere.

Leemos:

«Es inexacto lo que se dice respecto á la próxima fusión de los derechistas, centralistas, posibilistas y federales.»

Ved aquí, lectores, una noticia que creemos sin reserva alguna.

Esa fusión es imposible.

Gatos y perros y ratones no pueden fusionarse.

Obras prohibidas.

La Sagrada Congregación del Índice, en decreto de fecha 14 del corriente, ha prohibido una serie de obras, de las que citaremos dos solas por haber sido publicadas en Barcelona por un catedrático ¡qué vergüenza! de la católica Universidad de Barcelona.

Dice el citado decreto de la Sagrada Congregación del Índice:

«Odon de Buen, doctor en Ciencias Naturales, Catedrático por oposición de Historia Natural de la Universidad de Barcelona.»

«*Tratado Elemental de Geología*-Barcelona, «Establecimiento Tipográfico Editorial La Academia» 6, Ronda de la Universidad, 1890.—*Tamquam prædammatum in regulis indicis.*»

«*Tratado elemental de Zoología*, Barcelona «Establecimiento Tipográfico Editorial «La Academia» 6, Ronda de la Universidad, 1890.—*Tamquam prædammatum in regulis indicis.*»

De manera que los estudiantes de Barcelona que concurren á la clase del impío de Buen, tendrán que optar entre ser fieles á la Iglesia, en cuyo caso perderán el curso, ó ganar éste y entonces faltarán á Dios.

¿Y aún habrá quien sostenga la conveniencia de reconocimientos?

Crónica de Badajoz.

Ayer jueves á las once de la mañana, según estaba anunciado, salió del cuartel de San Agustín el Batallón de Baleares que va á compartir los peligros y las glorias de la guerra de Cuba con los demás cuerpos destinados á la gran Antilla. Un repique general de campanas, iniciado por la catedral y secundado por todas las parroquias, conventos é iglesias particulares, avisaron al vecindario de que era llegada la hora de despedir á nuestros valientes y leales soldados; y el vecindario respondiendo al aviso, invadió las calles y acudió en gran muchedumbre á la estación, desafiando los ardores de un sol tropical, y sufriendo las molestias de una polvareda de fuego que se levantaba en el puente y en la carretera.

Allí llegó en correcta formación la tropa expedicionaria, que embarcó sin accidente alguno en el tren especial preparado al efecto, entre las manifestaciones patrióticas de la multitud, los acordes alegres de las músicas y las tristes lágrimas de los cercanos parientes y amigos de aquellos soldados que, víctimas de sus deberes, iban á luchar contra los traidores enemigos de la patria y contra las inclemencias de un clima mortífero para el europeo, sobre todo en la presente estación. ¡Cuántos de los que se marchan no volverán á ver el alegre cielo de su patria adorada! Tal era la exclamación de muchos, y ojalá que sus temores no se confirmen, y podamos pronto recibir, coronados del laurel de la victoria, á los que despedíamos con entusiasmo patriótico, unido á natural amargura.

Las autoridades civiles y militares, comisiones del Cabildo catedral, Ayuntamiento, Cámara de Comercio y otras, se hallaban en la estación; y al salir el tren se dieron calurosos vivas, contestados por los expedicionarios y el inmenso público que llenaba el andén y sus inmediaciones. Era la una menos cuarto cuando cada cual se apresuraba á volver á su hogar y defenderse en él de los ardientes rayos del sol en la hora de su mayor fuerza.

Tan ruidosa ha sido este año la velada de San Juan, que los vecinos de algunas calles apenas pudieron lograr una hora de sueño. Esas expansiones de público regocijo creemos que deberían tener por límite el derecho del vecindario pacífico á que no se le moleste. Libres por esas calles de Dios los devotos de Baco, y estimulados por los vapores del alcohol que no le caben en el cuerpo, se desbordan dando furiosos gritos (que eso y no cantar es lo que hacen) y ya puede suponerse el efecto que esa infernal algazara producirá al pobre enfermo ó al que, sin estarlo, necesita descansar para entregarse al día siguiente á las tareas cotidianas.

Pero además de esos grupos *trashumantes* hay otros que se estacionan en una taberna, se sientan en medio de la calle y se despachan á su gusto gritando, pateando y.... barbarizando, hasta que la luz del sol los hace buscar sus madrigueras; y esto que lo ven los encargados

de la vigilancia nocturna, nos parece un abuso de marca mayor. Bueno sería que acerca de ello hiciera alguna *preguntita el Heraldo de Badajoz*, á ver si conseguía poner en movimiento á los serenos y municipales.

¡Son tan *inmuebles!*

Hemos observado que este año anda la raza canina demasiado libre, sin bozales ni cosa que se le parezca. ¿Se esperará á que haya algún *caso* para poner el remedio con la oportunidad debida?

También observamos gran libertad en las turbas de muchachos callejeros para entregarse á sus instintos depravados, de palabra y de obra. No sabemos quién dijo en una ocasión que Badajoz era el pueblo más libre de España, y casi estamos tentados por ampliar la frase diciendo que es el más *liberal* del universo.

El Zululand inclusive.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 28 de Junio de 1895.

Sección General.

El Ilmo. Sr. Obispo de Santander ha dirigido una elocuente y fervorosa exhortación á sus diocesanos, excitándoles á orar pidiendo á Dios coronase con el triunfo á aquellos de nuestros hermanos que luchan en las asperezas de la manigua cubana contra los enemigos de la patria.

El Ilmo. Sr. Obispo dispone que se diga en todas las misas la oración «*ro tempore belli*».

El venerable Prelado pone término á su magnífica exhortación con las siguientes palabras:

«Abstengámonos, pues, de ruidosos espectáculos; y, recogidos en nuestro interior, mortifiquemos nuestros apetitos y nuestros sentidos, y procuremos desagrar á Dios de las ofensas que le hacen nuestros pecados y los pecados ajenos; y así podremos abrigar fundada esperanza de que oirá nuestras oraciones y nos bendecirá, y colmará nuestros deseos.»

—Los Padres Escolapios de Pamplona se han ofrecido á recibir en su establecimiento, por la mitad de los honorarios correspondientes á los hijos de los militares que han marchado á Cuba, y si tienen dos ó más hijos, cobrarán solamente por uno de ellos.

El gobernador de Cadiz ha prohibido que se recojan puntas de cigarros en las calles de aquella ciudad.

A eso se llama apurar la *colilla* del mando.

Y qué harán ahora esos pobres *golpes tomadores* de colillas? ¿Tomar relojes?

Masestro... ¡silbemos!

Se ha dispuesto que se abra juicio contradictorio para conceder la cruz laureada de San Fernando al sargento Vidal, héroe de Altagracia.

Como quiera que estos días se ha hablado de si existía ó no la masonería en Filipinas y si allí podía ésta ser alguna vez un peligro para España, diremos que según una revista de Madrid, el mismo gobierno español ha enviado á dichas islas á funcionarios públicamente calificados de masones de los más exaltados, como sucede con el célebre D. Juan Utor y Fernandez, (Espartero) grado 33, Gran Secretario del Gran Oriente de España; durante la jefatura de Sagasta y de Becerra, masón tan activo y tan pro-agandista, que agrupó á este Oriente más de 400 lógias en España, no pocas en Cuba y las nacientes en Filipinas. Este señor Utor fué á Filipinas con un gran destino que le dieron los conservadores, y se dictó para él hasta una disposición especial para que alcanzaran los beneficios del transporte hasta á su snegra.

Y en Filipinas sigue el Sr. Utor, suponemos que trabajando por la familia masónica.

¡Pobre Filipinas y pobre España!

¡Pobre bandera!—Leemos:

«En Petrópolis (Brasil) ha habido una sangrienta colisión entre el pueblo y un grupo de emigrantes italianos, en la que se ha estrozado la bandera española.»

(El telegrama en que se dá esta grave noticia es muy lacónico, y no dice si dicha bandera es la del consulado ó de dónde procedía).

Comentando la noticia de la salida con dirección á Londres de dos expertos jefes de la armada, comisionados para la compra de buques que vigilen las costas de Cuba, hemos oido formular la siguiente reflexión que merece consignarse:

«Pero entonces, esa comisión de Marina que enemos permanente en Londres y que nos cuesta no pocos miles de libras ¿para qué sirve?»

Pues para probar quizás que no somos tan pobres como parecemos.

Por cuanto nos permitimos el lujo de sostener gastos supérfluos.

Conversión.—Se ha convertido al catolicismo el Príncipe Federice Schonburg.

Esta conversión ha llamado mucho la atención.

También se ha convertido el antiguo pastor anglicano, Arturo Stulpiton Barnes, y habiendo recibido estos días la Sagrada Comunión de manos de Su Santidad, ha manifestado deseo de profesar en una comunidad religiosa de Roma.

Varios gobernadores han tomado disposiciones contra el feísimo vicio y horrendo pecado de la blasfemia, y últimamente en Castellón se ha publicado una sentida circular, cuya parte dispositiva es muy enérgica y digna de todo encomio.

Reiteramos una vez más nuestra felicitación á las celosas autoridades que acuden á cortar el vergonzoso desarrollo de este sacrilego y horrendo vicio con prohibiciones plausibles, y á la vez insistimos en pedir perseveren en tan buen propósito, que debe ir acompañado del de exigir responsabilidad á sus subordinados que muestran inteligencia en cumplir el mandado.

Una señora acaba de regalar al Estado un edificio construido para las escuelas en San Esteban de Castellar que le ha costado medio millón de pesetas, y ha depositado además en el Banco la cantidad de 250.000 pesetas para atender con la renta que éstas produzcan á las necesidades de dicha escuela. Esta misma señora construyó en Cabrils, su pueblo natal, un iglesia, que le costó tres millones de reales.

Crispi acusado.—El periódico *Don Quijote* que vé la luz en Roma, ha publicado un folleto de Cavallotti sosteniendo la legitimidad de los documentos en que se pretende probar que Crispi prevaricó vendiendo decoraciones.

El hecho ha causado profunda sensación.

El Obispo anglicano de Durham ha publicado un edicto secundando los propósitos de su Primado de Cantorbery, favorables á la reunión de las iglesias y expresando está persuadido de que la indicada reunión es un hecho.

Dos Párrocos franceses, los Sres. Noullet de San Martin, y Duhut, del Sagrado Corazón, han sido objeto de las amonestaciones de la policía por haber llevado á los enfermos el Santo Viático de una manera ostensible.

¡Los polizontes que se cruzan de brazos ante cualquier ratero, reprender á ministros del Señor por llevar con algún aparato al Rey eterno de los siglos! ¡Qué horror!

No encontramos palabras bastante expresivas para comentar la noticia. Los bárbaros del Norte; hordas del mismo Atila no harían otro tanto.

Estos doblaban la rodilla ante los restos de un mártir cristiano.

Estos, á lo menos, obraban como hombres.

PIANO: Se vende uno en buen uso. En la Administración de LA LID CATÓLICA darán razón.

VARIEDADES.

LOS TRES QUEJOSOS

¡Qué mal, gritó la mona,

que estoy sin rabo!

—¡Qué mal estoy sin astas,

repuso el asno.

Y dijo el topo:

—Más debo yo quejarme

que estoy sin ojos.

No reniegues, Camilo,

de tu fortuna;

que otros podrán dolerse

más de la suya.

Si se repara,

nadie en el mundo tiene

dicha colmada.

ARTZENBUSCH.

Pensamientos de un gitano.

La mayor felisidá que pué caerle á un jitaníe es poder endosá al prójimo y á buen precio, una caballería llena de esparavanes y matauras.

La mayor desgrasia es no tener que vender en las ferias; na más.

RIMAS.

I

Hoy no te he visto ni me has mirado.

¡Cosa más rara!...

¡Día de luto! Creo en Dios vivo,

Niña del alma.

Creo en Dios vivo; que no es tan pobre

Mi fé cristiana,
Que estribe toda, ó en tus suspiros,
O en tus miradas,
O en que te asomes. ó en que te ocultes,
O en que te vayas.
Hoy no te he visto: y el cielo rie
Y el sol derrama
Sobre los vivos sus puros rayos;
Y goza el alma
Con el recuerdo de aquellas dichas
Limpias y castas
Y con la imágen del bien futuro:
¡Santa esperanza!

II

Yo no soy Péquer. Mi pecho guarda
Todo el afecto

Que atesorando día por día
Fué con el tiempo,
Que tus virtudes y tu hermosura
Se mecieron,
Y te lo guarda puro y sin mancha,
Limpio y entero,
Para obligarte, niña querida,
Con ofrecértelo.
A que me pagues con tus cariños
El mio inmenso,
Pero si olvidas fría é ingrata,
Mi vano empeño...
Yo no soy Bécquer, yo soy cristiano;
Tengo fé... espero..
Y por un alma, por una vida,
Por un afecto,
No he de olvidarme que Dios me llama,

Que voy al cielo,
Que fué criado para gozarlo
Con merecerlo.

III

Son nuestras vidas en este mundo
Flores de un día,
Que Mayo hermoso brotar las hizo
Con su sonrisa,
Y que el agosto de la desgracia
Pronto marchita,
Más nuestras almas, que el cielo buscan
Y al cielo aspiran,
No son, como ellas, tristes vasallos
Del sol de un día,
Que son eternas, on inmortales,
Bien de mi vida;

Y porque sean á Dios aceptas,
¡Ay! necesitan
El que se fundan en la turquesa
De la desdicha:
Así las penas trocar podemos
En alegrías;
Así estas flores frescas y puras
Nunca marchitan.

.....
*La fé transporta montes y valles:
¡La fé es la vida!*

X.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

ESCULTURA RELIGIOSA EN MADERA

SRES. CALSINA E HIJOS
IMÁGENES

de todas dimensiones, clases y precios, tanto con ropajes de madera como para vestir, y vestidas de variadas telas y sedas naturales.

IMÁGENES de los sagrado
Corazones.

IMÁGENES del Crucificado.

IMÁGENES del Buen Pastor.

IMÁGENES del Niño Jesús.

IMÁGENES de Virgenes de
todas las advocaciones.

IMÁGENES de Santos y Santas

IMÁGENES de Angeles.

IMÁGENES representando el
Nacimiento del Salvador.

IMÁGENES representando la
Sagrada Familia.

IMÁGENES representando to-
dos los Pasos de la Pasión y
muerte de N. S. Jesucristo.

IMÁGENES representando asun-
tos bíblicos.



IMÁGENES de los Sagrados
Corazones.

IMÁGENES del Crucificado.

IMÁGENES del Buen Pastor.

IMÁGENES del Niño Jesús.

IMÁGENES de Virgenes de
todas las advocaciones.

IMÁGENES de Santos y Santas

IMÁGENES de Angeles.

IMÁGENES representando el
Nacimiento del Salvador.

IMÁGENES representando la
Sagrada Familia.

IMÁGENES representando to-
dos los Pasos de la Pasión y
muerte de N. S. Jesucristo.

IMÁGENES representando asun-
tos Bíblicos.

ALTARES, RETABLOS, TEMPLETES, ANDAS, ETC.

CATÁLOGOS GRATIS. Dirigir los pedidos á JACINTO CALSINA E
HIJOS, calle Consejo de Ciento, núm. 294

BARCELONA